

Madrid, sábado, 23 de enero de 1926

Directora-fundadora: Ceisía Regis

Número suelto 20 céntimos

El Derecho positivo de la Mujer*El Feminismo no es una extravagancia inventada por el descoco o la impudicia.*

El derecho positivo que afecta a la mujer, suelen representárselo las personas indoctas en materias jurídicas, de modo vago, contradictorio, erróneo. Y es que las reminiscencias del autoritario derecho romano, que por tantos siglos ha imperado entre nosotros, están de tal suerte arraigadas en el espíritu social, que no pueden comprenderse bien las concesiones hechas por la legislación a las exigencias justicieras de los actuales tiempos. Poco ha sido, en verdad, el adelanto; pero aun siendo nímio, parece demasiado audaz, dado el concepto que generalmente se tiene de la mujer. Por eso el feminismo, o sea la igualdad social de ambos sexos, no es una extravagancia inventada por el descoco o la impudicia, sino una protesta nacida al calor de la indignación



EL EXCMO SR. CONDE DE VALLELLANO Y MARQUES DE COBARRUBIAS, ALCALDE DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID, UNA DE LAS FIGURAS MAS INTERESANTES DE LA FUTURA POLITICA, AL QUE SE DEBE LA ENTRADA DE LA MUJER EN EL MUNICIPIO MADRILEÑO Y DE CUYA PERSONALIDAD DAMOS ALGUNOS DETALLES EN «LAS SUBSISTENCIAS» DE ESTE NUMERO.

que produce el abuso continuado del poder.

Las mujeres pobres, que no se casan, tienen por único horizonte el hambre, la prostitución o el suicidio.

El noventa por ciento de las mujeres que caen lo da la insuficiencia del trabajo femenino, de las que cobran míseros jornales en los oficios mal retribuidos. Por el contrario, la mujer que está más remunerada en su trabajo se sostiene mejor en el camino del deber.

En la conciencia de todos está la debilidad económica de la mujer.

Conocida es, por otra parte, la dificultad que al matrimonio opone el mercantilismo imperante. ¿Por qué extrañar, pues, que la mujer, en su deseo de

dignificarse por medio del trabajo, quiera tener acceso a las profesiones monopolizadas hoy por el varón?

Nadie podrá negar la necesidad de instruir la más de lo que hasta ahora se ha hecho, y de abrir el campo de su actividad a muchas profesiones compatibles con la decencia propia de su sexo.

Si de lo social pasamos a lo estrictamente jurídico, veremos también reflejada la idea de la inferioridad femenina. Siempre que en esta esfera se encuentra la mujer enfrente del varón, o se la niega el derecho, o el que se la concede es subsidiario del de aquél.

Tal sucede, por ejemplo, con la tutela, para la que se la declara, en general, incapaz. Puede desempeñar la de algunos parientes, pero es solamente en el caso de que no exista varón en igual grado de parentesco.

En la maternidad, que constituye, indudablemente, su destino natural, solo encuentra dolorosos deberes y no derechos. Si es madre fuera del matrimonio, se le niega hasta el derecho de intentar la investigación de la paternidad de su hijo. Todas las ventajas y ninguno de los gravámenes de la unión sexual ilegítima, son para el hombre; todas las vergüenzas, todas las desventajas para la mujer.

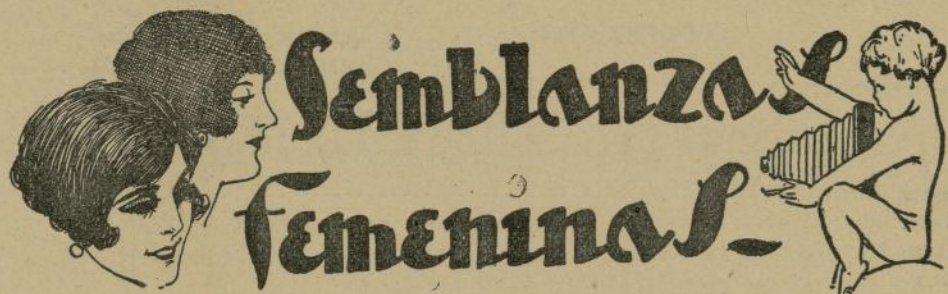
¡Al Si el hombre se decide, por fin, a reconocer al hijo, priva a la madre de la patria potestad que adquiere aquél por reconocimiento, y lo que es verdaderamente cruel, puede separarlos cuando el hijo es mayor de tres años.

En el matrimonio es donde halla su dignificación la madre, pero no la esposa. Esta sufre una *capitis diminutio* máxima. Nada es ni nada puede hacer por sí. Hasta su patria la pierde si el marido es de otra distinta o se le antoja cambiarla. Si quiere manifestar sus pensamientos por medio de la prensa el marido puede prohibírselo. Si desea trasladarse a otra población, donde acaso se halle morimundo su padre, su hermano, alguna persona de su afecto, el marido puede impedirlo. ¡Oh! la situación de la mujer casada es horrorosa cuando el egoísmo del marido sobrepuja a su amor.

Pues bien; todavía es más absorbente que la ley el sentimiento popular. Este sentimiento exige a la mujer el heroísmo. Si no es heroína es *cualquier cosa*.

Soltera la quiere recatada hasta la hipocresía y, sin embargo, doquiera que la halla sola conspira contra su recato. Fuera de las ocupaciones del hogar doméstico, todas las encuentra propicias al pecado, y la excluye de ellas. Casada la considera una *cosa* del marido, un siervo sobre el cual tiene mero y mixto imperio. No exageramos; véase, sino, la frecuencia de los crímenes pasionales y los fallos absolutorios en favor de los maridos que por celos dieron muerte a su esposa.

Dionisio Díez Enríquez. (Abogado del Ilustre Colegio de Madrid)

**Sor Juana Inés de la Cruz**

Esta ilustre poetisa, llamada el Fenix de Méjico, nació en 1651 en San Miguel de Nepantla, alquería que dista 12 leguas de Méjico. Fueron sus padres don Pedro Manuel de Asbaja, natural de Vergara (Vizcaya), y doña Isabel Ramírez de Cantillana, hija de españoles. Desde sus tiernos años demostró un talento privilegiado y una sed ardiente de aprender. A los tres sabía leer y a las diez y siete poseía extensos conocimientos de todas las ciencias, como lo demostró en un examen ante los varones más sabios de Méjico. Muy joven, entró en el palacio del Marqués de Mancera, Virrey de Méjico. Después profesó en el convento de San Jerónimo, aconsejada por el P. Antonio Núñez, jesuita. En su celda, que más parecía una Academia, tenía una rica biblioteca, y se dedicaba con ahínco al estudio, sobre todo de la poesía; mantenía con los literatos contemporáneos una activa correspondencia; recibía encargo de componer obras dramáticas, y era obsequiada con valiosos regalos. Los primeros escritos que imprimió fueron unos *Ejercicios devotos para los nueve días antes de la Purísima Concepción*, y unos *Ofrecimientos para el Santo Rosario*; varios villancicos suyos se publicaron en los años 1677 a 1688 pero fué sin el consentimiento de la autora. Cuando el Marqués de Mancera se disponía a regresar a España, sor Juana envió a la mujer de éste un tomo de poesías, las cuales salieron a luz en el año 1689, con el extravagante título de *Inundación Castálida*. En el de 1690 se imprimió la impugnación del sermón de las finezas de Cristo predicado por P. Antonio Vieyra; en ella demuestra nuestra poetisa la inmensa erudición que poseía. El obispo de la Puebla dió a esta refutación el título de *Carta Athenagórica*, y puso al frente de ella una carta suya con el seudónimo de *Filotea de la Cruz*.

Sor Juana en sus últimos años, movida por las exhortaciones del P. Antonio Núñez vendió sus libros y se dedicó a la oración y al recogimiento.

Murió el 17 de abril de 1695, acometida de una epidemia que hizo estragos en la ciudad.

Es imposible negar que sor Juana tuvo facultades poéticas extraordinarias, pues si bien es cierto que participó del mal gusto reinante en la época, acertó a sobreponerse a él en muchas ocasiones y componer versos llenos de fuego, versos en que late una pasión no soñada, ni fingida, sino real, como de quien había vivido en el palacio del virrey Mancera rodeada de amadores. Sus composiciones son de las que siempre se leen con placer y merecen figurar entre las piezas selectas de la literatura castellana.

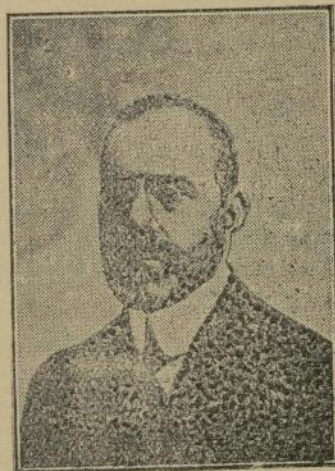
Además de las obras mencionadas, compuso Sor Juana varias comedias y un gran

número de poesías, entre las que descuellan una que no resistimos a la tentación de publicar, para recreo de nuestras lectoras.

He aquí estas lindísimas redondillas

Hombres necios que acusáis
A la mujer sin razón,
Sin ver que sois la ocasión
De lo mismo que culpáis;
Si con ansia sin igual
Solicitais su desdén,
Por qué queréis que obren bien,
Si las incitais al mal?

Queréis con presunción necia,
Hallar a la que buscáis
Para pretendida, Thais;
Y en la posesión Lucrecia.



EL EXCMO SR. FRANCISCO RUANO, SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID, CUYOS VALIOSOS SERVICIOS AL FRENTE DE LA CITADA CORPORACION INDICAMOS EN NUESTRO NUMERO ANTERIOR

¿Qué humor puede haber más raro
Que el que falto de consejo,
El mismo empaña el espejo,
Y siente que no esté claro?

Con el favor y el desdén
Teneis condición igual,
Quejándoos, si os tratan mal
Burlándoos si os quieren bien

Siempre tan necios andáis
Que con desigual nivel
A una culpáis por cruel,
Y a otra por fácil culpáis
Pues, ¿cómo ha de estar templada
La que vuestro amor pretende,
Si la que es ingrata ofende
Y la que es fácil enfada?

Dan vuestras amantes penas
A sus libertades alas;
Y después de hacerlas malas
Las queréis hallar muy buenas.

La Voz de la Mujer

SEMANARIO FEMINISTA

Redacción y Administración: Plaza de Oriente núm. 2.

APARTADO 613, donde se dirigirá toda la correspondencia

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID	PROVINCIAS	EXTRANJERO:
Trimestre... 2'75 ptas.	Trimestre... 3'25 ptas.	Semestre 10 pesetas.
Semestre... 5'50 ptas.	Semestre... 6'00	Un año..... 18
Un año... 10'00	Un año... 10'50	

TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS

Página entera, por inserción	100 pesetas
Media id.	60
Cuarto id.	35
Ochoavo id.	20

Anuncios económicos intercalados en el texto: Espacio de 10 líneas, del cuerpo 10, sin sitio determinado, tres anuncios 10 pesetas.

Anuncios Bolsa del Trabajo

De una a diez palabras	0'75 céntimos
Cada palabra más	0'05

Comunicados, artículos de información industrial, con grabados intercalados en el texto, etc., etc., a precios convencionales.—Los contratos por más de tres anuncios tienen descuento.

Este periódico no tiene agentes exclusivos de publicidad; las ofertas y demandas son directas a nuestra Administración, única encargada de contratar y cobrar. Avisamos a los comerciantes para que no se dejen sorprender por los que se presentan en nuestro nombre sin estrar personalmente autorizados por la firma de la Dirección y sello de la Administración.

.....
¿Cuál será más de culpar,
Aunque cualquiera mal haga,
La que peca por la paga
O el que paga por pecar?
Pues; ¿para qué os espantáis
De la culpa que tenéis?
Queréis cual las hacéis,
O hacéis cual las buscáis.

Del teatro al convento

LA VIDA DE UNA GRAN ACTRIZ

En la «Revista Feminina» de S. Paulo leemos: «Eve Lavallière, la actriz famosa, estrella de los medios alegres y fantásticos de París, reina de la elegancia y la hermosura es hoy hermana Carmelita en un convento solitario, fuera del mundo y de la vida, enclavado en un pequeño bosque de la cordillera de los Vosgos...»

Lavallière, nacida en Tolón, de padres italianos, se vino a la edad de quince años a la grande capital, donde trabajó como corista en varios music-halls ganando entonces la módica cantidad de noventa francos mensuales. Lavallière, con sus lindos ojos atraentes y paseadora de raros encantos

físicos, juntos a un extraordinario talento y vocación para el teatro, en seguida se granjeó una popularidad envidiable y consiguió que su noble figurase en los carteles como «estrella».

Pero la vida para la gran actriz fué una tragedia en pos de otra; todos los hombres que de ella se aproximaban eran persignidos por el destino. Samuel, el célebre y conocido director de «Variétés», por medio de una bala puso fin a su vida. Harry Fragon, el incomparable cómico inglés, que consiguió el afecto de Eve, fué muerto por su propio padre, y uno de los dos secretarios de la embajada de Alemania en París fué muerto en el campo de batalla al comienzo de la gran guerra...

Aparte sus dotes físicas tenía un atractivo especial, imposible de definir, ni de resistirle. A esto uníase una voz de incomparable dulzura y armonía, un espíritu insinuante y vivo, una conversación culta, discutiendo firme sobre sólidos argumentos los asuntos más complejos y variados, desde el teatro hasta... la teología.

Poseyendo todavía todos sus encantos físicos; pero cansada de la vida de fausto, de lujo y de adulación que llevaba en París retiróse a Thuilleries, dispuesta a internarse en el convento de Carmelitas. Más su estado de salud impidióla conseguir sus propósitos, como deseaba; el médico del convento la aconsejó no hacer una transición tan rápida, la cual podría costarle la vida.

Así Lavallière recogióse a una humilde cabaña en las cercanías del convento y durante dos años pasó practicando el bien, llevando su amparo a todos los desgraciados, su cariño a todos los enfermos, repartiendo su pan con todos los necesitados.

Sin embargo, corrió pronto por la pequeña aldea que Eve Lavallière era una artista de París, acostumbrada al lujo y al desarreglo de una vida febril y agitada y durante mucho tiempo soportó con estóica resignación todas las calumnias y desconsideraciones de parte de aquellos a quienes solamente pretendía llevar el bien y el auxilio.

Llena de fe y constancia, luchando tenazmente para adquirir la confianza del pequeño medio en que vivía, por fin, acabó por profesar en la Orden de Carmelitas.

En la soledad del pequeño convento de los Vosgos, nos preguntamos qué pensamientos y recuerdos atraviesan el espíritu de la es reina de la alegría de París.

Cartas literario-feministas

Vitigudino 7 de Abril de 1925

Excm. señora Condesa de la P. V.

Madrid

Mi Estimadísima e incomparable Angeles: Verdad es lo que me dices. Yo tengo algo, pero no oculto, como no sea que a ti te lo haya ocultado por distracción, mejor dicho, olvidada de todo cuando te escribo para pensar únicamente en el terror que me causa el recuerdo de aquella original mujer que se llamó feminista. Ahora me explico la causa de mi pavor a la vista de aquella mujer, sin duda yo era feminista sin saberlo, y al ver aquel hombre vestido de mujer que se llamaba feminista, sentí algo que se escapaba de mi alma, por no ser compatible con ese otro algo que también llevo dentro del alma, y a ti únicamente, a ti te debo poder reunir esos dos sentimientos dentro de mi ser, a los que le he consagrado hasta el último soplo que me quede de vida.

Perdóname; no me guardes rencor por no habértelo dicho antes; pero ya ves que no fué mi propósito ocultarlo, te estaría hablando siempre de esto sin recordar el deseo que tienes de saber todo lo que hacía aquella aborrecible mujer; pero en fin, tú lo quieres, reanudaré el relato:

Después de poner al descubierto el cinturón con el revolver se volvió a abrochar el botón de la levita y se sentó en la silla, de costado, se cruzó de piernas, sacó una enorme pipa, la cargó y después la encendió, fumando descaradamente en un salón que no lo hacían ni los hombres, y entre chupeteo y taco, dando fuertes puñetazos en el respaldo de la silla que tenía abrazada, decía a sus compañeros nocturnos que la miraban escandalizados:

Si señores, ¿qué se creían que era una feminista alguna gazmoña? Pues ya lo ven ustedes, la feminista verdad, con entana bien hecha, no hace melindres por nada.

Puedes darte idea del efecto que sus palabras producían en sus oyentes, que la miraban deseosos de que terminara aquella escena que no querían cortar por curiosidad de saber donde llegaba

la desfachatez y la insolencia de aquella mujer; yo me quería ir; pero Luisa, cada vez más interesada y curiosa, no la hicimos que se moviera de la silla ni dejara de mirarla, recogiendo hasta el más insignificante detalle.

Me alargo demasiado en mis cosas y de lo que tú quieres saber te digo muy poco; pero ten un poquito de paciencia, que yo también la tengo en espera de que tú me digas cómo ha de ser la verdadera feminista; para saber en concreto si es o no compatible con mis proyectos...

Tu amiga que mucho te quiere.

Concha

Un ejemplo de amistad

EPISODIO HISTORICO

La verdadera amistad se conoce en la adversidad. Ejemplo sublime de abnegación es el que relatan los historiadores Diodoro Sículo, Valerio Máximo y Plutarco, y que ha inmortalizado el nombre de dos íntimos amigos, llamados Damón y Fintias.

Era Damón un filósofo de Siracusa, y fué condenado a muerte por conspirar contra el tirano Dionisio. Este le concedió permiso para ir a un pueblo cercano a despedirse de su familia y dejar arreglados sus asuntos, a condición de que dejase en rehenes un fiador, el cual sufriría la última pena en lugar de Damón, si éste faltaba a su palabra de acudir a la hora fijada para a ejecución. Su entrañable amigo el filósofo Fintias, se ofreció a quedar en rehenes, y como Damón no se presentó a la hora fatal, él marchó gustoso al patíbulo, y desde allí se dirigió al público diciendo que Damón era inocente de toda culpa; que tenía la seguridad de que habría sido detenido por alguna circunstancia, contra su voluntad, y que tal vez en aquel momento se hallaba en camino para ir a cumplir su palabra; pero que él, Fintias, no quería que se demorase la ejecución y moriría con gusto para salvar la vida de su inocente amigo.

Apenas acababa de hablar, oyese una voz estentórea que de lejos gritaba: «¡Deteneos!» y vióse llegar a galope tendido, un jinete que resultó ser el mismo Damón, el cual, subiéndose al patíbulo, abrazó a Fintias y le dijo que su retraso en llegar era debido a que había reventado el caballo y tuvo que pedir otro prestado en el camino para poder llegar a tiempo de evitar el sacrificio de su amigo.

El tirano Dionisio se conmovió tanto al ver el altruismo de aquellos amigos, que no sólo perdonó a Damón, sino que rogó a entrámbos que se permitieran ser partícipes de su amistad.

Se ruega a los suscritores de provincias que estén en descubierto en el pago de las suscripciones nos envíen el importe para evitar entorpecimientos en la marcha de nuestra Administración.



LA MUJER

¿Qué es la mujer?

Germen de vida, de amor, de fecundidad, para el hombre sano de cuerpo y de espíritu; víctima propicia para el ser encanallado en el vicio y en la depravación de costumbres.

A vosotras, pues, quiero dedicar mis pensamientos.

La circunstancias de vuestras inexperiencia, por consideraros elementos frágiles, suele ser aprovechada para medro personal de algunos vivos, mediocres y degenerados que la especulación, la villanía y el orgullo vanidoso mueven.

No os fiéis de los consejos ajenos; no creáis a pie juntillas cuanto os diga el galán pasajero; el don Juan conquistador; investigad su vida, analizad sus actos, convenceos de su dignidad y buena fe antes de adoptar una resolución, dar una palabra amorosa, a una caricia enervante, siguiendo vuestro natural temperamento de sensibilidad, o vuestro criterio femenino apasionándose por los individuos que os habian de amor.

Sed, como hijas, conscientes de vuestros deberes; como esposas, sed firmes en la fidelidad del buen pastor, no por rutina inconsciente, sino impulsadas por el sano sacrificio del matrimonio.

Como madres, sed el áncora de salvación de los hogares, el bálsamo consolador de la familia, el preceptor tierno y severo de vuestros hijos, velando sus dolores, vigilando sus inclinaciones y corrigiendo sus defectos.

Sed cultas, que la cultura nos eleva; sed dulces para ennoblecerse; sed firmes y candorosas para hacerse amar y respetar de propios y extraños.

Amad los ideales sublimes, porque ellos nos inspiran los sanos principios que informan nuestras obras; son el barómetro de nuestras conciencias, lumináres fecundos de amor intenso a la humanidad y a la especie, haciéndonos odiar, despreciar y olvidar el vicio, la adulación, el servilismo, la guerra y la maldad.

Seamos altivas con humildad; pero hembras sin excitación pasional; seamos ciudadanas defendiendo nuestros derechos, pero sin inmiscuirnos en el cercado ajeno de la varonilidad, factor que la Naturaleza sólo reserva para el hombre, en la lucha por la vida, en beneficio de nosotras.

No os importen los rasgos fisonómicos del ser que os habla; sed dueñas o sugestionas; amad y quered las ideas que profese; los hombres, la mayoría, engañan; las ideas, no, son vuestro refugio y defensa contra sus pasiones y con cupiscencias, al afeárselas su conducta y mal proceder con su mismo credo político, social o religioso.

No os asuste la soledad, no os atemorice el hombre inculto; seréis valerosas, si confiáis en vuestra fuerza, despreciad las tentaciones que os dirijan, y como seres viriles, guíaos por vuestros espíritus, dotados de fortaleza íntima; evitad el peligro, anulad la infamia, de este modo contribuiréis con vuestra intervención a terminar con las pobres hermanas del arroyo, que cual hojas secas juega el huracán de la so-

ciudad, con sus vicios nefastos, placeres pagados y brutales instintos.

No os sirvais, para conducir os en la vida, en sus aspectos, del ejemplo que veáis y os den las amigas ni... la sociedad presente, cuyo virus contagia e infecta el alma pura y sencilla... mejor, estudiad, leed, pero seleccionad los libros, evocad el recuerdo de las que han sido, de aquellos seres en cuyos hechos podéis hallar bondad y belleza, heroísmo y sacrificio, inteligencia y pasión, tripodes que constituyen el néctar de la floración virginal, sublime base de la juventud perenne.

Agripina Tolosa.

Margarita de Saboya

La reina Margarita de Italia que falleció hace pocos días fué una figura atrayente por su cultura y gran inteligencia. Hablaba varias lenguas a la perfección y cultivaba el griego y el latín.

Las bellas artes encontraron siempre en ella una protectora; siendo amiga de las mujeres artistas y celebrando en su palacio reuniones de músicos, poetas, literatos, etc.

Cuéntase una anécdota interesante de su vida. El poeta Carducci explicaba literatura en la Universidad de Bolonia el año 1878. Era republicano; la reina lo sabía y procuró que se lo presentasen; lo recibió recitándole una de sus poesías más bonitas; el poeta, muy conmovido, se convirtió en monárquico, desde entonces fué muy afecto a la monarquía y especialmente a la Reina.

Fuó muy caritativa y promovió la obra de educación de la infancia, del asilo de la vejez y del consuelo de los enfermos.

Desde el primer momento secundó

el movimiento fascista por esperar de él la completa transformación de Italia.

Fuó en suma, una reina, que por sus virtudes, talento y comprensión, perdurará en la memoria de su pueblo.

La reina Margarita ilustró brillantemente el sexo femenino, ya que era tan inteligente como bella.

Es curioso consignar el juicio que a esta reina le merecía la coquetería; hablandole de ella decía:

«Los hombres no son sinceros al abominar de la coquetería. Si las mujeres renunciaran a ella, serían los primeros en reclamar, que volviera, de tal manera el juego del amor les parecería insípido.»

Y añadía:

«Hay veinte clases de coquetería para las mujeres y casi otras tantas para los hombres. Estos tienen la coquetería de su edad, de su talento, de su físico, de sus pretensiones.»

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

PREMIO A UNA HISTORIADORA ALEMANIA

La Real Academia de Buenas Letras de Barcelona ha concedido uno de los principales premios a una historiadora alemana, llamando mucho la atención vertiéndose a una extranjera y por añadidura mujer. Su nombre es Ulla Deibel. El tema histórico propuesto a concurso para el año 1925, cuyo premio era de 2.000 pesetas correspondió al «Estudio de una mujer de relieve histórico, dentro del periodo que va de Jaime II al rey Martín». La señorita Ulla Deibel presentó la figura de la reina Leonor de Sicilia, tercera esposa de Pedro el Ceremonioso, IV de Aragón, III de Cataluña y II de Valencia, y madre de los sucesores de éste, don Juan I el Amador de la gentileza, y don Martín I el Humano.

La señorita Ulla Deibel es una discípula aventajada del célebre Enrique Fuhr, catedrático de la Universidad de Friburgo, muy amante de la historia de los reyes catalano-aragoneses, cuya entusiasmo ha comunicado a sus disci-

pulos. Ulla, no se satisfizo con los conocimientos adquiridos en Alemania y se vino a Barcelona, pasando ocho meses dedicada a trabajos de investigación en el Archivo de la Corona de Aragón y en el del Real Patrimonio de Cataluña.

De corazón nos alegramos, de este nuevo triunfo obtenido por una mujer extranjera en nuestra patria.

TELEGRAFISTAS CELOSAS

En el *Diario Oficial* de 24 de octubre, se publica una disposición por la que se concede una recompensa de un mes de haber, al Oficial segundo don José Pina y Milán y Auxiliares doña Eulalia Rodríguez y Bailén y doña Mercedes Pilar Carrió Ruiz, como premio a la labor realizada en el Negociado de Contabilidad Internacional de la Dirección, durante el mes de abril último, en defensa de los intereses del Tesoro.

Estimamos muy justo y altamente halagador este premio a la labor oscura y desconocida, pero altamente mer-

72

CONCEPCION ARENAL

Si no por siempre, por mucho tiempo, por muchos siglos, la política será militante; y si la mujer toma parte activa en ella, se verá envuelta en sus persecuciones, y la familia dispersa, y los huérfanos sin amparo. Necesita ser neutral, sagrado el hogar que custodia la mujer; allí debe estrecharse el óntaje de las pasiones políticas, vivir en paz el padre del rebeldé, el hijo del proscrito, y hacerse los vencidos, sean quienes fueren.

Y la mujer, ser inteligente, no tiene de tener opinión ni influencia en una cosa tan importante como la política. Puede pertenecer a una escuela, puede tener opinión e influir en la de los otros por medio de sus escritos; pero no quisieramos que tuviera partido ni voto. Le necesita por ventura para contribuir eficazmente al triunfo de sus ideas? De ningún modo. Cuando sea ilustrada influirá en la política, aunque no tome parte directa en ella, porque influirá en el voto del hermano, del esposo, del hijo, del padre y hasta del abuelo.

Quédese al hombre el desdichado monopolio de todas las luchas, de todas las guerras, de todas las iras; la misión de la mujer sea de paz, y aliada natural de todo el que sufre, vuélvase de su puerta los perseguidores.

La mujer, ser inteligente, no tiene de tener opinión ni influencia en una cosa tan importante como la política. Puede pertenecer a una escuela, puede tener opinión e influir en la de los otros por medio de sus escritos; pero no quisieramos que tuviera partido ni voto. Le necesita por ventura para contribuir eficazmente al triunfo de sus ideas? De ningún modo. Cuando sea ilustrada influirá en la política, aunque no tome parte directa en ella, porque influirá en el voto del hermano, del esposo, del hijo, del padre y hasta del abuelo.

69

LA MUJER DEL PORVENIR

no admite ninguna causa que no sea justa, es ciertamente un dechado de virtud, casi un santo, porque el ejemplo y la opinión le arrastran en una sociedad que a veces prescinde de toda moralidad, en las acciones de los hombres.

El médico necesita ciencia, pero ¡ay del enfermo si no tiene conciencia también! Si no le trata como él quisiera ser tratado! Si no pesa y mide y calcula por átomos las ventajas o inconveniente de un medicamento! Si no tiene más temor de hacer mal que vana ostentación de hacer bien! Si no está pronto a sacrificar su amor a la humanidad! Y en fin, si no conserva aquella sensibilidad sin la cual falta un sentido a su ciencia.

Sin que nosotros creamos que cualquiera puede ser buen empleado, pensando, por el contrario, que necesita conocimientos especiales, según el ramo a que se dedique, en todos le hace falta la conciencia como la ciencia, y no hay ninguno en que la moralidad no entre por mucho.

El farmacéutico necesita ciencia, pero más conciencia todavía, porque principalmente de ella depende que no sea inútil el acierto del médico, y en muchos casos, la salud o la vida del enfermo.

Si las observamos de cerca, no hay profesión en cuyo ejercicio no entre por la mayor parte, o por mucho, la moralidad del que la ejerce. ¿Y no podría desempeñarlas la mujer, más sensible, más compasiva, más religiosa, más moral, en fin?

teria y honrada de estos funcionarios, que de manera singular han defendido los intereses del Tesoro, en cantidad superior a *veintiseis mil francos oro* que han evitado fuesen entregados equivocadamente a una Empresa de Cables, haciendo una impropio trabajo de revisión y confronta en las cuentas hasta poder demostrar el error, que noble y honradamente fué reconocido por aquella entidad.

JUNTA PATRIOTICA DE DAMAS

En el salón de las Comendadoras de Santiago ha quedado constituida la Junta patriótica de Damas, cuyo objeto es la fundación de la Casa-pensión para viudas y huérfanas de militares.

La iniciadora de la idea, y presidenta de esta Junta en Barcelona, doña Carmen Díez Armiño, viuda de Llanes, dió cuenta de las entrevistas celebradas con Sus Majestades para exponerles la idea, que fué acogida con frases de elogio.

La Reina doña Victoria ha aceptado la presidencia honoraria en toda España.

Se acordó abrir una casa modesta, y para allegar recursos se habló de organizar una función benéfica.

El asesor, Sr. Loynar, manifestó la posibilidad de encontrar terrenos, cedidos por el Gobierno, para edificar la Casa-pensión.

El marqués de la Rivera propuso la propaganda por medio de la Prensa.

La sesión terminó con el mayor entusiasmo, haciéndose votos por el triunfo de la benemérita obra.

LA FUNDADORA DE LAS SIERVAS DE JESUS

Bilbao.—Han sido trasladados los restos, desde el cementerio a la nueva capilla de las Siervas de Jesús, de la madre fundadora, María del Corazón de Jesús.

A la ceremonia asistieron las autoridades civiles y eclesiásticas, representaciones de todo Cabildo parroquial, congregaciones religiosas, etc.

Esta esforzada mujer, modelo de virtud y actividad, fundó en 43 años de vida 41 conventos, con más de 800 religiosas, cimentándose su obra en Bilbao, en la época del sitio, días en los cuales se reunió con otras cuatro jóvenes bilbaínas, instituyendo el convento de la Esperanza, en el cual realizaron una obra merísima socorriendo a los enfermos y heridos de la guerra.

DOS MUJERES CONDECORADAS

Vigo.—Por solicitud de Ayuntamiento de Noyas se ha concedido la Cruz de Beneficencia a las hermanas Purificación y Fermina Amit Martelo, donadoras de una finca con destino al hospital Municipal.

MAS MUJERES CONCEJALAS

Zaragoza.—En el Ayuntamiento de Zuera, pueblo de esta provincia, figuran dos damas: doña Victoria Quilez, viuda de M. Nasarre, y doña Elvira Conde, cuyos nombramientos han sido bien acogidos por el pueblo.

LA MUJER Y LA MEDICINA

En nuestro número anterior dimos cuenta del homenaje que «La Tertulia Navarra» tributó a la joven doctora Juanita García Orcóyen. Hoy nos complacemos en dar unos datos biográficos de la distinguida doctora.

La doctora Juana García Orcóyen nació en el pueblo de Esténóz, del valle de Guesáiz. Es hija del doctor navarro García Ilurte, que hoy es uno de los otorinolaringólogos más reputados de la corte. Cursó Juanita el grado de bachiller en el Colegio de San Mauricio, de Madrid, obteniendo sobresa-

lientes y matrículas de honor en casi todas las asignaturas. Matriculada en la Facultad de Medicina, obtuvo en la carrera más de 20 matrículas de honor, ganando por oposición una plaza de alumna interna de la Beneficencia. Actualmente es profesora ayudante del Hospital General en la Sala del Dr. Madinaveitia. Además es profesora en propiedad del importante Instituto Madinaveitia.

LA CIENCIA CONTRA EL ALCOHOL

El sabio doctor murciano, don José de Haro ha inventado un específico para combatir los estragos del alcohol. Este invento, llamado *alcoholofobio* hace desaparecer el alcoholismo que tantas víctimas acarrea.

Los estudios del doctor Haro proporcionan a la Humanidad un seguro de regeneración y a la Ciencia una eficaz arma de combate para hacer desaparecer el vicio de la bebida.

Felicitemos al sabio doctor por tan ventajoso invento.

RECOMPENSA A UNA RELIGIOSA

La coruña.—Le ha sido impuesta la Gran Cruz de Beneficencia a la superiora del Hospicio, ser Gumersinda Escos de las Heras. A la ceremonia asistieron todas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas.

BERTA SINGERMAN A LOS NIÑOS DE LAS ESCUELAS

Barcelona.—En el salón de Ciento del Ayuntamiento, la artista de la declamación, Berta Singerman, ha dado una audición patriótica, dedicada a los niños de las Escuelas públicas de Barcelona. El salón estaba rebosante de niños. Han asistido también el alcalde y algunos concejales.

Berta Singerman, después de una breve salutación del alcalde, ha recita-

do el *Cuento a Margarita*, la *Marcha triunfal* y algunas otras composiciones. Ha sido ovacionada, y, después de la recitación de las poesías, el alcalde le entregó un precioso álbum, firmado por los alumnos de las Escuelas públicas de Barcelona, y un ramo de flores.

Berta Singerman fué despedida por los niños con una gran ovación.

UNA PROFESORA ESPAÑOLA EN UNA UNIVERSIDAD EN LOS ESTADOS UNIDOS

Para comprender bien la importancia que en la República norteamericana se da a todas las manifestaciones de la intelectualidad española, muy especialmente al idioma, basta recordar los numerosos centros en que se cultivan estos estudios en los diversos Estados de la Unión, en todos los cuales abundan los establecimientos particulares de enseñanza de la literatura española.

Pero ahora se ha llegado a más, se ha llegado a nombrar con carácter oficial profesora de idioma español en una Universidad.

La señorita Elisa Pérez y Rodríguez, una joven española que honra a su patria en el Extranjero por sus extraordinarias condiciones de inteligencia y laboriosidad, estudió ampliamente y con gran aprovechamiento en la Universidad de Chicago todas las asignaturas que facultan para la enseñanza de un idioma, que no son solamente el que se enseña, sino también Filosofía, Historia, Literatura, etc., y después de unos rigurosos exámenes y pruebas ha sido nombrada profesora de Español en la Universidad Baldwin, Estado del Kansas.

A su clase concurren ya más de cien alumnos, a los cuales ilustra dándoles conferencias, no sólo del idioma, sino referentes a la historia y a los monumentos y artes de nuestra nación.

La joven profesora señorita Pérez es muy estimada en aquel centro universitario, donde pone muy alto el hombre de España.

CONCEPCION ARENAL

70

LA MUJER DEL PORVENIR

71

En la práctica de la medicina las mujeres podrían hacer mucho bien, sobre todo a las personas de su sexo, cuyo pudor no ofenderían; a los pobres, a quienes compadecen, y a los niños, a quienes adivinan. Como operadoras tal vez no servirían, la mujer tiene un santo horror a la sangre. ¿Para qué vencerle? Dejemos a los hombres las operaciones cruentas, útiles sólo cuando están hechas por manos muy hábiles, y cuya omisión no sería una gran pérdida para la humanidad.

Excusado es decir que las mujeres no se han de dedicar a la profesión de las armas; tan antipática a su natural sensible y compasivo. No deben ir a la guerra más que para curar a los heridos, ni arrastrar la muerte sino para salvar la vida.

A la mujer, que desempeñaría bien la profesión del letrado, no le daríamos el cargo de juez, y no porque no esperásemos mucho de su rectitud, y quien sabe si de su firmeza, sino porque no queremos provocar una lucha continua entre su deber y su corazón, ni que su nombre esté nunca al pie de una sentencia aflictiva.

Su mano ha de enjugar lágrimas, no hacerlas asomar y aun a los ojos del criminal: no le ha dado Dios su voz suave para que formule fallos terribles.

Puede desempeñar bien un pleito, pero no le estaría bien la autoridad. En el ejercicio de la autoridad hay siempre algo de militante; puede ser necesaria la coacción, y además el respeto que inspira la mujer, no es, ni puede,

ni debe ser, ese respeto mezclado de temor que inspiran y necesitan inspirar los que han de vencer las resistencias que se presentan a la ejecución de la ley en todas las esferas. La mujer, que domina por la persuasión, la dulzura y el cariño, no ha nacido para mandar por medio de la fuerza; debe apartarse de donde hay necesidad de coacción.

Tampoco quisiéramos para ella derechos políticos ni parte alguna activa en la política. Hay ahora mucho, creemos que habrá siempre bastante de militante en la política; hay ahora mucho, creemos que habrá siempre bastante en ella de pasiones, de intereses, de intrigas, de luchas de mal género, de ruido desahogado, de necesidad de recurrir a medios no siempre honrados y a instrumentos y auxiliares no siempre puros, para que queramos ver a la mujer en ese campo de confusión, de dolor, y muchas veces de iniquidad.

El tiempo, dicen, suavizando las costumbres y educando las masas, hará que la política no tenga nada de antipático a la naturaleza femenina. Lo dudamos. Dudamos que los vestigios de lo pasado, los intereses del presente y las aspiraciones del porvenir, unidos a las pasiones del hombre y los dolores de la humanidad, dudamos que estos elementos de la política de todos los tiempos, dejen de producir lucha, que podría suavizarse en la forma, pero que en fondo tendrá siempre injusticias y rencores; en las ciencias sociales, la idea necesita hacerse hombre, y al encarnar, pierde mucho de su diáfana pureza.

EXTRANJERO

INGLATERRA

Las mujeres policías

La Cámara de los Comunes acaba de aprobar una ley, pasentada por los laboristas, en virtud de la cual se admite a las mujeres al empleo de oficial de policía.

CHECOESLOVAQUIA

Nueve Mujeres diputadas

En las elecciones legislativas verificadas recientemente, han resultado triunfantes nueve mujeres.

SI ES USTED FEMINISTA LEA

LA VOZ DE LA MUJER

Cuentos DE LA VOZ DE LA MUJER

Consuelillo, la vendedora de flores

Era muy conocida entre los sevillanos una vendedora de flores llamada Consuelo, a la que desde muy niña le decían Consuelillo. La gracia y hermosura de la gentil vendedora atraía a los compradores, como acuden las moscas a la miel. En el barrio de la Macarena, donde vivía, y en el que había nacido, la llamaban la gitana, no porque perteneciera a esta raza, sino debido al arrogante tipo moreno y la sal que tenía para ganarse las simpatías de todos. Sus ojos de fuego, prendían los corazones sirviendo de ligadura la picaresca sonrisa de sus labios de coral, con lo que los sujetaba fuertemente en la prisión de sus encantos. Los muchachos del barrio se disputaban el corazón de la vendedora y los señoritos de la capital, sus favores, sin que los unos ni los otros fuesen correspondidos. Consuelillo a todos complacía, con sus gracias; pero a ninguno sino a Pepete, el hijo del torero, le hizo concebir esperanzas.

Pepete, mozo apuesto y juncal, gracioso como buen macareno, había sabido llegar con sus flirteos hasta el corazón de Consuelillo, que rendida de loca pasión cayó en los brazos del macareno. Ebrios de felicidad y locos de amor, la joven pareja apuró el cáliz de la dicha vedada; que por ser vedada, a Pepete le satisfacía más, por aquello de que la fruta prohibida es más sabrosa.

El hijo del torero es seguro que se habría casado con la vendedora de flores; pero como no tenía otro oficio que juerguista y lucir su gallarda figura donde quiera que se bailase flamenco y hubiera muchachas bonitas, comprendió que con esto no podía sostener su casa y fué aplazándolo, deseando retardar lo más posible, porque sabía muy bien que después de casado ya no podría divertirse con tanta libertad.

Consuelo esperaba resignada las promesas de su amante; pero veía con espanto hacerse pública su deshonra; rogó a Pepete, lloró, se desesperó deseando evitarlo; pero todo fué inútil; el fanfarrón siempre firme en que quería tenerla como una reina Consuelo se consumía de tristeza viendo que se acercaba el momento de ser madre y que el fruto de sus amores no tendría padre porque no creía ya en las promesas de Pepete: esperaba con amargura y desaliento. Llegó el momento temido por la muchacha, fué madre de un hermoso niño al que Pepete dió públicamente, el nombre de hijo; pero no lo reconoció legalmente, con el matrimonio.

En aquellos días del nacimiento del hijo de la vendedora, se cometió un escandaloso robo en una joyería de la calle de la Sierpe, apareciendo muertos dos ladrones y el dueño, achacando descaradamente este delito al hijo del torero. Lo que hubiese decierto en esto, el único que podía decir la verdad era el hijo del dueño del jardín de donde Consuelo vendía las flores; pero como no le convenía calló y siguió rodando la bola. Prendieron a la amante de Pepete, registraron la casa suya y del torero; pero convencidos que no era cómplice la pusieron en libertad.

Cosa rara, Pepete no parecía por ninguna parte ni nadie pudo dar con sus huellas; pasaron los años y nada se volvió a saber, y como todo, se echó al olvido, sólo la desventurada Consuelo no dejó de pensar en el padre de su hijo, saliendo todas las tardes con su hijo al sitio donde se enamoró de aquel hombre; nadie supo nunca donde iba Consuelo a aquella hora.

El hijo de la vendedora creció al calor de las ternuras y cuidados de su madre; cuando fué sorteado, hacía mucho tiempo que ganaba el sustento para su madre y su abuela, madre de su padre. Todos en Sevilla le llamaban el segundo Pepete, por lo mucho que se parecía a su padre hasta en gustarle la juerga y el flamenco, diferenciándose únicamente, en que su madre lo había educado para el traba-

jo, enseñándole el oficio de sastre, siendo primer oficial en una sastrería militar; cuando salió soldado y le tocó ir a Melilla, como conocía muchos jefes y oficiales del ejército fué muy bien recomendado, haciéndole cibo al poco tiempo.

Los moros eran crueles con sus prisioneros, los atormentaban sin piedad, particularmente a los españoles; ya no se conformaban atamentarlos, habían dado una orden de decapitarlos, había once prisioneros, entre ellos un solo español, al que dejaron el último para gozarse en su martirio; el moro que había de decapitarlos entró a ver los prisioneros volviendo a salir mal humorado. La muerte que le habían preparado era espantosa; hacían un hoyo en el suelo, tan profundo como lo necesitara la altura del sentenciado, lo metían en él, enterrándolo vivo y con los brazos atados a lo largo del cuerpo, cubriéndolos de tierra todo hasta poco más de la cintura, segándole después la cabeza poco a poco para alargar su martirio. Fueron llamando uno a uno a aquellos desgraciados, dejando al español el último; el moro ejecutor lo miró murmurando.

¡Qué lástima segar la vida de este joven tan guapo y tan bueno; que he de hacer, quien manda manda y cartuchera en el cañón.

Le ató los brazos como a los demás y lo metió en el hoyo, pensando, como había de salvarlo.

El soldado con el corazón puesto en el cielo, el pensamiento en la que le había el ser dado exclamó, mirando suplicante a su verdugo:

—Válgame la Macarena!

La cuchilla del verdugo cayó al suelo y los brazos del moro se desplomaron a lo largo del cuerpo; temblando como un azogado murmuró, mirando al español:

—¿La Macarena has dicho?

Sí, esa es la Virgen que mi madre me enseñó cuando niño a tenerla devoción; por ser nuestra patrona—balbuceó el soldado mirando con espanto a su verdugo—

—¿Cómo se llama tu madre?

Consuelo, pero es conocida por Consuelillo, la vendedora de flores.

El moro se limpió el frío sudor que bañaba su tostada frente y volvió a preguntar:

—¿Y tu padre cómo se llama?

—José de Calasanz; pero lo llamaban Pepete, el hijo del torero.

El verdugo se ahogaba y las palabras se negaban a salir de sus labios; pero haciendo un supremo esfuerzo volvió a preguntar:

—¿Te enseñó tu madre a querer a tu padre?

—Mucho, como que llevo su nombre, y según aseguran los sevillanos que lo conocieron, también su figura y su carácter, con lo que mi madre se mostró siempre orgullosa.

—El moro temblaba, sus piernas se negaban a sostenerle, pero todavía quería saber más, preguntando como si fuera un suspiro que salía del fondo de su corazón:

—¿Y la madre de tu padre, vive?

—¿Mi abuela Macarena? ya lo creo, como desde que se murió mi abuelo el torero, vivía con nosotros, arreglándonos con lo que yo ganaba.

El mozo dió un hondo suspiro que hizo estremecer al moro, y murmuró, desprendiéndose de sus hermosos ojos dos lágrimas, que fueron a humedecer la tierra que lo cubría.

—¡Pobre madre mía! otra vez vendedora de flores para mamá Macarena y para ti ¡Virgen de la Macarena ampara las y ampara también a mi padre!

El moro estuvo a punto de caer desvanecido al oír la exclamación del español, haciendo esfuerzo por reponerse; empezó desesperadamente a desenterrar al prisionero, preguntándole casi acongojado.

—¿Pero vive tu padre?

—No lo sabemos.

—¿Te gustaría verlo?

—Siempre fué la única aspiración de mi vida y mi madre me enseñó cuando niño a que se lo pidiera con confianza a la Macarena, en la que siempre esperé confiado.

—El moro había terminado de desenterrar al cautivo y soltándole las ligaduras le dió:

—La Virgen de la Macarena jamás desamparó a sus hijos.

Estrechándolo apasionadamente entre sus brazos murmuró sordamente:

¡Hijo mío! ¡hijo de mi vida!

Lo vistió de moro y lo pasó al campamento

español, rogándole se acordara de las condiciones en que quedaba el padre que tanto había deseado ver.

Antes de un mes el hijo de Consuelo, ayudado por sus jefes rescató a su padre del poder de los moros y le fueron puestas las estrellas de teriente de Infantería y al hijo los galones de sargento, pagando al primero los servicios prestados a su patria disfrazado del moro más cruel y sanguinario, y al segundo al haber salvado la vida de uno de sus jefes, cayendo él prisionero por conseguirlo.

El mismo día que se celebró en el altar de la Macarena los desposorios del hijo del torero con la vendedora de flores, fué leída la sentencia de muerte del dueño del jardín donde se cultivaban las flores que Consuelo vendía, acusado y probado ser el autor del triple asesinato y robo de la joyería de la calle de la Sierpe, del que hacía veinte y dos años se había culpado al hijo del torero. El entonces hijo del dueño del jardín, locamente, brutalmente enamorado de la vendedora, odiaba a Pepete; creyéndolo obstáculo para conseguirlo, discurrió deshonorarlo a la vez que sació sus voraces instintos robando al joyero y matando a sus cómplices, para que su trama no fuera descubierta por ellos. Este hombre tan malvado ató todos los cabos, se vistió con ropa de Pepete, dejando intencionadamente en el lugar del suceso prendas muy conocidas de uso del novio de Consuelo. El pobre muchacho faltó de testigo, y de pruebas para defenderse no le quedó otro remedio que apresurarse a pasar el Estrecho para evitarse la afrenta del patibulo, pasando por el moro más cruel y sanguinario de la kabila de X... capa con que cubrió la lealtad a su patria, salvando a todos los españoles que caían en su poder, siendo todos testigos de su lealtad.

Adolid de Castilla

Silencio

Es media noche; cándida y tranquila reposa ya la pueblerina gente; y en la calma infinita del ambiente la leve sombra del misterio oscila.

Sombra que en vano la inmortal sibila pretende disipar; que más se siente la sombra en torno, cuanto más fulgente la luna allá en lo azul áurea rutila.

Yo miro inmóvil los sidéreos velos, tras un extrañío, indiferente prisma, sin pensar, sin sentir, y sin anhelos...

Y este silencio en que mi ser se abisma ignora si desciende de los cielos, o si brota del fondo de mi misma...

La caridad

Florece en los rosales de la vida una rosa sutil de aroma llena que lleva en el alma diluida toda persona pensadora y buena.

Ella embalsama sin cesar la herida que abre en el corazón profunda pena, ella va desatando inadvertida del dolor que nos mata, la cadena.

Y si esa nivea flor, que robó al cielo sus nítidos y bellos resplandores se cultivara con amor y celo; no hubieran en el mundo malhechores, ni hubieran desgraciados sin consuelo rumiando lentamente sus dolores.

Blanca Rosa Jiménez

SI ES USTED FEMINISTA LEA LA VOZ DE LA MUJER

Páginas escogidas

El amor

El amor, que es de ordinario en el hombre un manantial de felicidad, suele ser en la mujer un manantial de desdichas.

De cada cien hombres, noventa aman por verdadera impresión; de cada cien mujeres, noventa aman por agradecimiento, por tener amor.

Porque el amor en las mujeres es un perfume, que cuanto más se reconcentra, más se esparce y más se eleva.

Los escritores atolondrados y los murmuradores sin gracia acuden al arsenal del amor en busca de armas con que combatir a la mujer.

¡Cobardes! ¡Cuánto mejor fuera educar su corazón, que burlarse de los extraviados de él!

Antes han falseado el amor los hombres que las mujeres: Dígalos por nosotros la historia de la poligamia.

Al que nos atribuyese parcialidad en las ideas que vamos consiguiendo, que medite en la siguiente máxima: El amor es un niño grande: la mujer es su juguete.

Esta es una verdad que no puede ponerse en duda; como es también indudable que en contiendas de amor es el hombre juez y parte.

Todos los defectos que pueden tener las mujeres, todos los extraviados de que su fragilidad pueda ser responsables pesan menos para un hombre imparcial y prudente que las amarguras que de vera su corazón cuando ama; y ama casi siempre o siempre sin casi, si hemos de dar crédito a Mme. Stael.

Tan cierto es que las mujeres han compuesto el gran poema del amor, y los hombres le comentan sin llegar a comprenderlo.

Cada lágrima desprendida en ciertas ocasiones de los ojos de una mujer, es un tesoro que no saben apreciar los corazones de tierra que se agitan en la sociedad presente.

Cada suspiro exhalado de un alma virginal es un grito sublime de *¡misérrables!* que envía la ternura y a la indiferencia.

«Para la mujer, el amor es la curiosidad; para el hombre, el amor es el amor»

¡Falso! O el que ha dicho tal blasfemia no sabe lo que es amor, o los cájistas han trocado las palabras, y entonces no hay blasfemia.

Quitad a la mujer el amor, despojadla de su más bello atributo y puesto que no la educaís, se quedará convertida en el ser más abyecto de la tierra.

El amor es un hilo que la mujer tiene por los dos extremos, y que nos da a retorcer.

Convenido.

¿Quién lo saltará antes, el que tiene el hilo doblemente asido, o el que lo tiene por un solo cabo con dos dedos y en movimiento constante?

Severo Catalina

La cocina casera

VARIAS DE LAS COSAS PARA QUE SIRVE EL TOMATE

Elogiemos al tomate, tiene infinitas aplicaciones y es rico en los mismos jugos tónicos que hacen tan saludables a las manzanas, naranjas y toronjas. Por otra parte, tiene también las virtudes de algunos vegetales, como el repollo crudo, la cebolla y la lechuga. Aparte de su agradable aspecto exterior y su sabor exquisito, todo lo cual contribuye a su popularidad, el tomate tiene otros méritos, pues es uno de los pocos alimentos que agradan a casi todo el mundo, y que al mismo tiempo, en virtud de sus cualidades saludables, es muy recomendable.

En el tomate se encuentran sales minerales muy valiosas, incluyendo entre ellas las que contribuyen a la formación de la sangre y de los huesos, como también las mejores vitaminas protectoras que se conocen, todo lo cual queda intacto aun después de haberse sometido el tomate al proceso ordinario de cocimiento. De modo, pues, que, cuando no se pueden obtener frutas frescas con facilidad, el tomate en latas merece un lugar preferente en la mesa.

Los que sufren de trastorno al hígado y la tez pálida, que siempre acompaña a estas perturbaciones, corten un tomate maduro en dos mitades y frótenlo sobre la cara, el cuello o los brazos, dejando que el jugo se saque sobre la piel. Este es un tratamiento del cutis, muy popular entre las bellezas de Jersey, donde los tomates abundan muchísimo.

Podríamos llenar cien páginas con recetas de guisos a base de tomate; pero por falta de espacio nos limitaremos a dar solamente dos de relativa novedad, sobre todo en los Estados Unidos.

La primera es el «iced tomato moussé», delicado plato muy conocido en los Estados Unidos.

Lave un medio kilo de tomates, córtelos en mitades y apriételos hasta que salga algo del líquido de su interior. Luego córtelos en pequeños pedazos y póngalos en una cacerola con una hoja de laurel, una cucharadita de sal, un cuarto de cucharadita de pimienta, una cucharada grande de miel y una cucharadita de vinagre. Póngase en el fuego y revuélvase hasta que quede reducido a una pulpa, y luego deje hervir a fuego lento hasta que se espese; pásese por un tamiz y déjese enfriar. Bata una taza de crema o leche evaporada, y agregue gradualmente una taza del puré de tomates sobre esto. Vierta sobre un molde bien frío, cúbralo y póngalo al hielo durante cuatro horas. Luego invierta el molde y deje salir el contenido, córtelo en rebanadas y adorne con lechuga fresca y perejil. Sirvase con mayonesa.

La rica galea de tomate se prepara de la siguiente forma:

Ponga en una cacerola aproximadamente medio litro del líquido colado de tomates en lata, un cuarto de taza

de vinagre que no sea fuerte, dos cucharadas de gelatina granulada y una cucharada de azúcar. Agregue dos rebanadas de cebolla, un poquito de hoja de laurel, una cucharada y media de jugo de limón y las hojas de dos troncos de apio. Revuelva hasta que hierva y se disuelva la gelatina; luego cuelese. Eche en pequeñas cocotas, poniéndolas a medio llenar, y deje el contenido estacionado hasta que esté firme. Saque de los moldes, recortes dando la forma de un tomate entero, coloque un tronco de perejil o berro para simular el tallo y sino colocando sobre las hojas de lechuga con aliño.

No terminaremos sin decir que la falta de cremas, el tomate puede reemplazarlas para limpiar los zapatos de color. Se frota el cuerpo con un trozo fresco, se saca una vez, quitadas las manchas, y se saca el brillo frotando con un cepillo.

MENU DE LA MAÑANA

Huevos al nido.— *Carne rellena de garbanzos.*— *Besugo frito con cebolla.*

Huevos al nido.— Se compran tantos panecillos de los llamados alcachofas como huevos se han de freír, se le corta la coronilla, por la que se le saca miga hasta que quede hueco suficiente para un huevo frito; se moja la alcachofa con leche y se le echa en el hueco un huevo crudo que se partió preventivamente en un plato; en la sartén se tiene manteca de vacas, de cerdo o aceite, según el gusto, y se frien echando con una cuchara del aceite hirviendo, por cima del huevo, hasta que esté duro, según el gusto de cada uno. Se sirven con rebanadas de pan, frito en el mismo aceite o manteca.

Carne rellena de garbanzos.— De garbanzos sobrantes del cocido, o bien cocidos con sal para este objeto, se hace una pasta. Después de cocidos se le quita la piel a los garbanzos, se desmenuzan en el mortero, se le pica perejil, un poco de ajo, muy poco, tocino de jamón y huevos duros, un poquitín de gengibre, nuez moscada y un clavo de especia; se rocía con limón y se amasa todo bien amasado, haciendo con todo esto, un rollo de la forma de un chorizo, valiéndose para ello de un filete de carne de vaca, de cuatro kilos, o de medio kilo, según los que vayan a comer; después de bien preparado el filete con sal y pimienta se envuelve el picadillo en la carne, se ata con un bramante, se pasa por manteca de vaca o de cerdo derretida y después por pan rallado mezclado con perejil y ajo; en una cacerola se tiene a la lumbre manteca o aceite, según el gusto; cuando está muy rosiente se echa la carne y cuando está dorada se atenúa al fuego, añadiéndole unas cucharadas de vino, o de agua, o caldo del cocido, según el gusto, y se deja tapado herméticamente, cociendo a fuego muy lento durante tres horas. Al apartarlo del fuego se saca para una fuente, sin el jugo y se le quita el bramante, se cuele el jugo y se le vierte por cima.

Besugo frito con cebolla.— Bien limpio el besugo se pone en una cacerola

entero o cortado en trozos, igual da, con una capa de cebolla picada debajo y otra encima, sazonado de sal y pimienta; se le echa aceite y se pone a fuego no muy fuerte, tapado, y con ascuas en la tapadera. Cuando la cebolla está frita se tuesta un poco de pan, se machaca en el mortero desligándolo con caldo del puchero o con agua; templada de sal se le echa al besugo por cima, dejándolo dar un hervor antes de servirlo.

MENU DE LA TARDE

Sopa de albóndigas.— *Croquetas de bacalao.*— *Pecho de carnero emparrillado*

Sopa de albóndigas.— Se hacen las albóndigas de carne cruda, picada con la máquina; con una mezcla de perejil fresco, ajos tocino de jamón; templada de sal la pasta se espolvorea con un polvo de pimienta y nuez moscada; se va haciendo pelotillas pequeñas que se envuelven en harina y después en huevo, friéndolas en manteca de cerdo muy caliente, sin que se tuesten; se van sacando para una cacerola y en la misma sartén se frie cebolla y un tomate, se añade agua y se temple de sal, se machaca un ajo en el mortero, con un poco de pimienta y un clavo de especias; se diluye con agua y se echa en el caldo de la sartén, que cuando hierve se le echan las albóndigas; no se le deja dar más que un hervor y se vierte todo en la sopera, donde se echaron unos cuzcurros de pan fritos y huevos duros picados, del tamaño de las albóndigas, que no deben de ser mayores que avellanas, se sirve caliente.

Croquetas de bacalao.— Se desala bacalao de lomo, bien escogido de espinas y pellejos, se pica con un cuchillo que corte mucho para que no queden hebras; tan fino ha de ser el picado que parezca pan rallado; se hace la bechamel echando aceite en la sartén y después de sacar los ajos con que se le quita el gusto, se echan dos cucharadas grandes de harina, por cada cien gramos de bacalao picado, se frie la harina sin que se dore, se le añade el bacalao dándole unas vueltas fuera de la lumbre, para mezclarlo bien con la harina; puesto de nuevo en el fuego se le va echando agua, leche, o caldo, según se prefiera, hasta que la pasta que no se ha dejado de mover, esté concentrada; pero blanda, entonces se saca de la sartén y se deja extendida en un plato o fuente hasta que esté bien fría. Una vez que se ha enfriado, se van haciendo bolas alargadas que se mojan en huevo y después en pan rallado, dorándolas en aceite muy caliente sin dejarlas quemar. Estas croquetas se hacen con toda clase de carnes, crudas y fiambres, jamón o pescados frescos. Se sirven calientes.

Cordero emparrillado.— Se cuece en el puchero del cocido, un trozo del pecho del carnero y antes que esté pasado, se saca, se escurre bien y se unta con manteca de cerdo, empanándolo bien con pan rallado.

Preparada en esta forma la carne, se asa en la parrilla a fuego vivo, dándole con un pince o con cuchara, cada

vez que le da la vuelta, con una mezcla de aceite y manteca batidas, a la que se le añadió sal, pimienta, clavo, ajo, perejil, y chalotas, todo recortado muy fino. Se sirve sobre un puré de patatas, lentejas o cualquiera otra verdura seca, convertida en puré o en pasta de espinacas o acederas, simplemente en su propio jugo.—ZITA

Contestamos a...

Blanca nieve.—Es usted muy supersticiosa; eso son fábulas muy antiguas; los muertos no se aparecen más que de día del Juicio Final. Lávese la cara con yema de huevo, una hora antes de lavarla con agua, y a las manos con leche de almendras dulces. Para engordar coma cosa de salsa y féculas.

Lorito real.—Canta usted demaseado claro; a los hombres no se les puede la mujer adelantar; porque entonces la aborrecen y no le hacen caso; lo mejor es hacerse la desdenosa para avivar su deseo. Si, señora, Plaza de Oriente 2, estamos a su disposición.

Soy de ayer.—Ya se conoce que es usted de ayer o que por lo menos pasa de los cuatro duros; porque el lavarse la cabeza con harina pasó a la historia; quizás lo hicieran a principios del siglo diez y nueve, en el siglo veinte en que vivimos, se han inventado muchas lociones que perfuman y fortalecen el cabello a la vez de lavarlo. Límpiense los dientes con perborato, que los desinfecta y blanquea.

Gloria sin ángeles.—La candorosa inocencia en la mujer, es lo que más sugiere al hombre, así que no tenga miedo que por su falta de picardía dejen de salirle novios; pero siempre que su candor y sencillez no sea tontería.

La Charra de Salomanka.— Los granos de la cara, si es simplemente erupción producida por descuidar la piel, se le quita dándose todas las noches al acostarse, con yema de huevo y no quitándosela hasta el día siguiente que se lave con agua templada; pero si es otra cosa, tiene que verla el médico.

La peliculara.— Toda la que se propone es formal y buena; basta querer dominarse. Los afeites si son buenos y están bien dados embellecen; pero si no envejecen, de todos modos lo mejor para el cutis es no usarlos.

Soy de aquí.—Y con guasa ¿no es cierto? pues bien, se puede ir con la música a otra parte, que aquí no tenemos tiempo de atender; aquí la música ha de tener la melodía de la plata y el retrato de Alfonso XIII es la única que comprendemos y nos entretiene.

Patricio sin Romano.— Tiene que estudiar mucho más el mundo, para que llegue a conocer la verdadera mujer; pues las que conoce son las de entretenimiento, y esas no son mujeres, esas son bibelots o hembras únicamente y la mujer no es esa; la mujer verdadera está dotada de cabeza y corazón y todos sus actos son conscientes.

La Secretaria